

En cultura, ¿todo hecho a pulmón? Sobre condiciones y producción cultural de la sociedad civil en el conurbano bonaerense.

Bosisio, Walter; Roiter y Mario.

Cita:

Bosisio, Walter; Roiter y Mario (2014). *En cultura, ¿todo hecho a pulmón? Sobre condiciones y producción cultural de la sociedad civil en el conurbano bonaerense. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/420>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCvm/eeN>

En cultura, ¿todo hecho a pulmón? Sobre condiciones y producción cultural de la sociedad civil en el conurbano bonaerense.

Walter Bosisio, sociólogo UBA/UNAJ¹

Mario Roiter, economista CEDES

RESUMEN:

Suele sostenerse que la mayoría de las prácticas desenvueltas por las organizaciones de la cultura se sostienen en base al esfuerzo de sus protagonistas, orientados por “amor al arte” y el “trabajo a pulmón”. Conocer las bases materiales y tipos de producciones libradas por estos actores colectivos de la sociedad civil en el campo de la cultura se torna clave. Explorar los ejes relacionados con la condición legal/institucional, localización, área geográfica de actuación, temáticas abordadas, historia y estructura institucional, caracterización del personal tanto remunerado como voluntario, su lógica de financiamiento y principales fuentes de ingresos, vinculación y/o articulación con el Estado, se convierten en objetivos del presente trabajo de investigación. Las técnicas metodológicas aplicadas, de carácter cualicuantitativo (entrevistas en profundidad y encuestas), permiten acercar registros y producir ideas que habilitan luego a comprender el despliegue simbólico y repertorio de sentidos y acciones que libran estas organizaciones, tramando, creando y reproduciendo lazos organizacionales particulares.

A modo de introducción: apuntes sobre economía, cultura y organizaciones de la sociedad civil

Las investigaciones sobre el espacio de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en general se han enfocado al estudio de aquellas organizaciones vinculadas a servicios sociales pero no así a las que brindan servicios o realizan prácticas

¹ Mail de autores: walbosisio@yahoo.com.ar; mmroit@yahoo.com

culturales, cuestión que marca el área de vacancia del conocimiento que intentamos abordar en este trabajo.

El universo asociativo está conformado por organizaciones que cuentan con diferentes niveles de formalización, lo cual se expresa, entre otros aspectos, en cierto grado de dualismo que de manera gruesa establece una división entre aquellas que disponen de estructuras permanentes y especializadas y aquellas que no cuentan con tales recursos y funcionan sobre la base del esfuerzo voluntario y una escasa división del trabajo. No se trata de una caracterización que establezca necesariamente estándares de calidad diferentes en cuanto a la producción o actividad que realizan, pero suele ubicarlas tanto en lo espacial como en el tipo de público con el que trabajan, en condiciones en las que predomina el amateurismo y una limitada escala de actividad.

Es así que, siguiendo el esquema planteado, se encuentran por un lado, las establecidas en áreas nucleares de los principales centros urbanos que se orientan a la prestación o venta de servicios destinados a las clases medias, o, las menos, a otros actores pero desde estructuras consolidadas. Y, por otro lado, están las que se asientan en territorios caracterizados por la fuerte presencia de población con menores niveles de ingresos, las que suelen padecer de déficits de recursos, así como de sostén institucional.

Objetivo y propósito

Se plantea entonces como objetivo del presente estudio, la indagación acerca de las características principales que definen a las OSC orientadas al accionar sociocultural. Se procura identificar como objetivos específicos, los ejes relacionados con su condición legal/institucional, localización, área geográfica de actuación, temáticas abordadas, historia y estructura institucional, caracterización del personal tanto remunerado como voluntario, su lógica de financiamiento y principales fuentes de ingresos, vinculación y/o articulación con el Estado, entre otros temas.

Este trabajo tiene como propósito contribuir a la reflexión sobre el accionar de organizaciones sociales orientadas al quehacer social y cultural, entendiendo a éstas como referentes de marcada relevancia en la estructuración del campo cultural en Argentina. Dado que el relevamiento del estado del arte señala la inexistencia de trabajos que contemplen aspectos estructurales (empleo, voluntarios, recursos, etc.) en este sub-campo analítico de las prácticas culturales, la presente ponencia retoma los ejes centrales de una investigación realizada en torno a esta temática y procura aportar nuevos conocimientos específicos.

Breves elementos para una caracterización del universo asociativo en el campo de la cultura

Las entidades nucleadas en torno a lazos de sentidos artísticos -culturales ocupan (como tantas otras organizaciones de la sociedad civil) un espacio intermedio entre las instituciones públicas y las de carácter exclusivamente mercantil. Se trata de un archipiélago asociativo que expresa tanto la diversidad de lenguajes artísticos como la multiplicidad de lo social².

Tal como lo destaca Sylvie Duran (2009.:1), (...) *la producción cultural presenta un carácter multifacético: los procesos con los que se llega a los bienes y servicios culturales que generamos y las formas de circulación social con las que los compartimos, incluyen tanto lógicas de mercado como dinámicas circunscritas al espacio público, tanto desde la perspectiva de lo institucional gubernamental como de las prácticas ciudadanas y comunitarias. Debido a esta variedad de motivos, finalidades y formas de trabajo colectivo es que la cultura se encuentra tan a menudo, en la encrucijada entre lo público y lo privado, en espacios mixtos de gestión, en un vértice de relaciones de complementariedad, ambigüedad e incluso roce entre lo público y lo privado, y entre lo individual y lo colectivo.*

La producción artístico-cultural de fuente asociativa, es expresión de la heterogeneidad social y también de las diferencias de ingresos, condiciones de vida, acceso a recursos, etc. factores que a veces convergen y otras circulan de manera

²Sobre aspectos teóricos y debates relacionados con las nociones de tercer sector y sociedad civil ver Roitter, Mario (2005): *El Tercer Sector como Representación Topográfica de Sociedad Civil*, en Arditi, Benjamín (Ed.) *¿Democracia Post-Liberal? El Espacio Político de las Organizaciones*. Ed Anthropos, Barcelona, 2005.

autónoma, pero que configuran condiciones de posibilidad para las modalidades de expresión.

La oferta cultural generada en ámbitos comunitarios y asociativos, no necesariamente es “desmercantilizada”, en el sentido de gratuidad, y tampoco está destinada exclusivamente a población de bajos ingresos. Si bien existen ciertas representaciones sociales acerca de las características que “deberían tener” estos espacios, entre cuyas características estarían presentes: un alto componente de trabajo voluntario y o trabajo no remunerado, asociado en algunos casos con militancia política, un bajo presupuesto, una impronta amateur, y, sobre todo, que están “hechos a pulmón”, la realidad muestra que aún en contextos socialmente complejos, se verifica una alta heterogeneidad de modelos organizativos y estructuras formales e informales, en las que se combinan algunos de los atributos mencionados con concretas estrategias que conjugan el cobro a quienes asisten o participan de sus actividades los aportes de miembros, socios o adherentes, los subsidios estatales, la combinación de actividades destinadas a públicos con diferentes capacidad económica y eventos de recaudación de diverso tipo.

Metodología, técnicas de recolección de datos implementados y clasificación muestral

El tipo de diseño de investigación construido y aplicado ha sido de carácter exploratorio/descriptivo. La estrategia metodológica planteada fue predominantemente cualitativa, triangulada con la indagación de aspectos cuantitativos. De modo particular, el presente documento focaliza su atención en las dimensiones cuantitativas del estudio, dejando para posteriores trabajos el análisis cualitativo. La técnica o instrumento de recolección de datos implementado es la entrevista semiestructurada, con una batería de preguntas cerradas y un número relevante de preguntas abiertas. Se complementó este trabajo con la realización de observaciones sobre prácticas culturales efectuadas por las organizaciones contactadas. Como ya se ha mencionado, estas instituciones pertenecen al territorio del conurbano bonaerense, particularmente de los municipios del conurbano bonaerense de San Martín y San Miguel.

De modo específico se implementó un muestreo intencional³ (basado en la técnica “bola de nieve”) que permitió la consolidación de una base de 49 organizaciones relevadas⁴. Las entrevistas aplicadas se orientaron a la captura de 60 variables estructuradas en cuatro grandes ejes: identificación de las organizaciones, personal remunerado, voluntarios, ingresos. La duración de estas entrevistas llevó aproximadamente un tiempo de 45 a 90 minutos aproximadamente cada una.

Con respecto de los criterios de clasificación de las organizaciones o instituciones culturales relevadas, las mismas fueron ordenadas en ramas o grupos, siguiendo la orientación de actividad artístico-cultural principal, entendiendo que muchas de estas organizaciones no cuentan como actividad primordial u objeto central de su desempeño a este tipo de actividades, sino que éstas se integran a sus propuestas de trabajo e intervención social. En tal sentido, se subdividió la muestra en los siguientes grupos⁵:

- *Bibliotecas*(donde se agrupan Bibliotecas Populares, o instituciones culturales que poseen bibliotecas)
- *Museos*(abarca a instituciones de iniciativa civil sin fines de lucro, no estatales. La muestra, sólo cuenta con una de estas entidades, lo cual, en primera instancia, puede ser visto como indicador de una escasa presencia de este tipo de organizaciones en los territorios relevados).
- *Centros y Espacios Culturales* (donde se agrupan organizaciones que realizan actividades de formación-talleres-, presentación de artes performáticas o escénicas –teatro, danza, música, circo-, exposiciones de artes plásticas, entre otros).

³Debe advertirse que no se trata de muestra estadísticamente representativa sino un panel de casos al que se pudo acceder y que, en tanto tal, sólo permite un semblanza parcial, pero con una alta potencialidad descriptiva dado el relativamente alto número de casos y la diversidad de sus componentes sobre el tipo de entidad artístico cultural presente en los partidos de San Martín y San Miguel de la Provincia de Buenos Aires..

⁴El período de recolección de datos se llevó a cabo entre los meses de septiembre-noviembre de 2011. Su procesamiento (desgrabación literal de las entrevistas, junto al matrizamiento y tabulación de datos) se efectuó durante el primer semestre del 2012. Por último el análisis de interpretación de los datos se desarrolló durante los seis meses siguientes.

⁵A lo largo de este documento nos referiremos a estos agrupamientos utilizando indistintamente la palabra subsector o grupo

- *Clubes Sociales y Deportivos* (donde si bien la principal actividad es de índole recreativo y deportiva, se agregan tareas culturales permanentes en su oferta de servicios y propuestas organizacionales).
- *Centros Vecinales y Colectivos Culturales* (se nuclean en esta categoría organizaciones que poseen una lógica estrictamente territorial barrial, abarcando desde sociedades de fomento y centros comunitarios –que cuentan con alguna actividad cultural- a colectivos o movimientos socioculturales – orientados a promover tareas de fortalecimiento de acciones territoriales locales, con despliegue de políticas sociales ligadas a grupos vulnerables, mediante el desarrollo de comedores para niños, educación popular, alfabetización, entre otros-. En síntesis, este agrupamiento enlaza a organizaciones que tienen en común lógicas barriales y territoriales que, entre sus propuestas, integran además alguna acción de carácter artístico-cultural).
- *Otras Organizaciones Culturales y Artísticas* (este grupo muestral se presenta como el de mayor heterogeneidad, englobando organizaciones civiles que se dedican a tareas sociales y culturales varias, que registran desde actividades artísticas y artesanales hasta escuelas de cocina, emprendimientos productivos, acciones de intervención callejera, actividades recreativas y de formación diversas).

Rasgos generales de condiciones y producción cultural de organizaciones de la sociedad civil en San Martín y San Miguel

Si hay algo que caracteriza a estas entidades culturales integrantes del espacio asociativo y no lucrativo, es su alta heterogeneidad en cuanto a los actores sociales que las conforman, las áreas temáticas que abordan, las estructuras de recursos con que cuentan, los públicos con los que se vinculan o hacia los cuales dirigen sus actividades, las modalidades de relación con el Estado y con el mercado, entre otros. Por contraste, en el ámbito público estatal y en el privado empresarial suele observarse una mayor preeminencia de formas organizativas que ofrecen un tipo de servicio específico o que proponen un lenguaje artístico. Ambos aspectos definen con

cierta claridad el contorno de su oferta: cines, artes escénicas, artes performativas, museos, sala de música, etc.⁶

La diversidad cultural encuentra así, un sustento institucional en las modalidades organizativas formales e informales que se dan en el seno de la sociedad civil. En este espacio se verifican innumerables entrecruzamientos, formas híbridas y límites no siempre precisos, que albergan una producción cultural que va desde aquellas que poseen un cierto grado de formalización y que cuentan con al menos una parte del empleo en condición asalariada o al menos personal rentado, hasta grupos vocacionales o semi-profesionales de muy baja visibilidad y basados en lo que suele denominarse como autogestivos. También se observan zonas de complementación público-privadas como sucede con las bibliotecas populares.

Dentro del grupo de entidades relevadas en los partidos de San Martín y San Miguel⁷, puede diferenciarse aquellas que remiten a organizaciones predominantemente especializadas de las que no lo son. Bibliotecas y Museos pertenecen al primer grupo y las restantes al segundo. Desde esta perspectiva, se remarca el predominio de las que no responden a un tipo dado de institución y/o que no despliegan exclusiva ni primordialmente actividades específicas o que, en el uso social del término, se las pueda considerar como pertenecientes al ámbito cultural (Clubes Sociales y Deportivos y Sindicatos). En efecto, 33 de las 49 organizaciones entrevistadas no responden a un tipo de identidad, categoría o grupo, que permita formarse una idea a priori sobre el tipo de actividad que despliega⁸.

Este predominio de organizaciones “genéricas” resulta en cierta medida lógico, en un ámbito cuya demanda local no es lo suficientemente amplia como para promover la especialización, lo cual se ve reforzado por estar sometidas a la competencia de la oferta cultural de la C.A.B.A. Un factor adicional de la baja especialización, puede vincularse a que no parecen haber logrado una articulación con el sector público o alianzas entre ellas para lograr una mayor visibilidad o atracción para el público local.

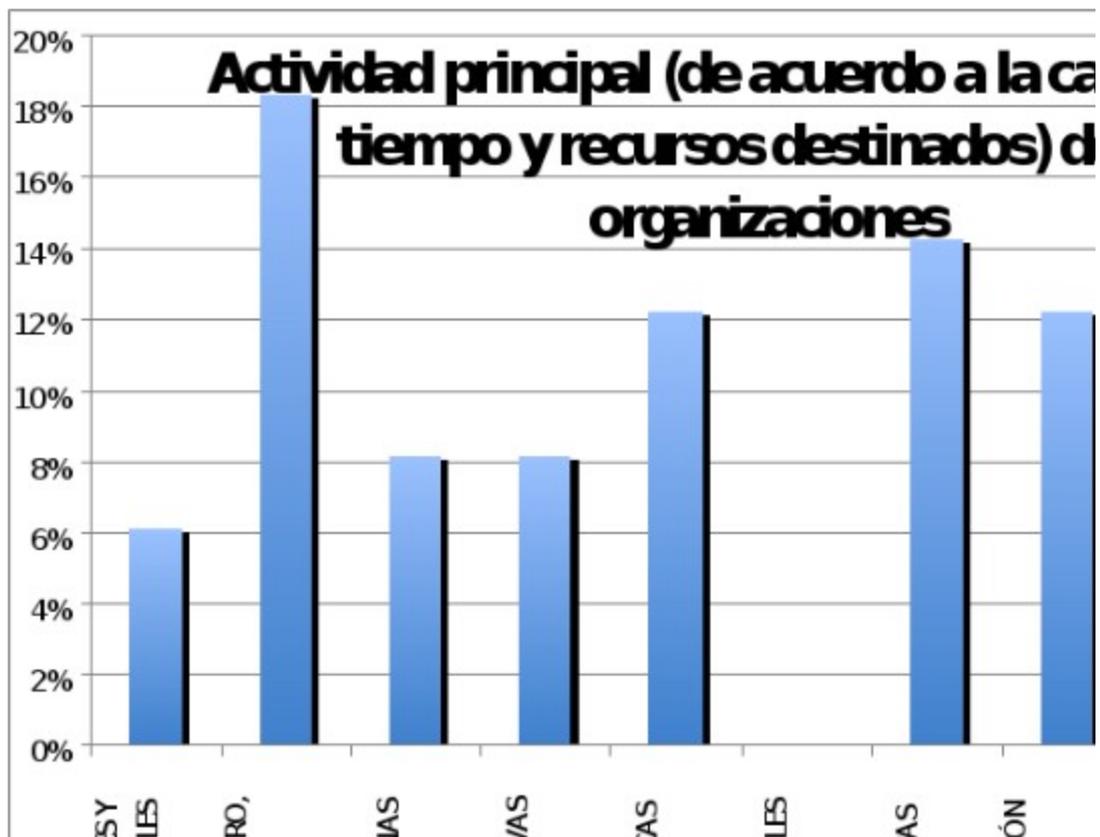
⁶Una notoria excepción son los centros culturales dependientes de la órbita estatal en los que cabe observar una pluralidad en la programación.

⁷Cabe advertir que tanto los Museos como los sindicatos tienen una mínima representación en el panel de casos contemplados, por lo tanto en muchos casos se los excluyó del análisis.

⁸Ver en Anexo Cuadro N 1

Un panorama acerca de las actividades concretas que llevan adelante las entidades relevadas se liga a las prácticas de las artes escénicas y las actividades de capacitación más usuales, seguidas por las de carácter bibliotecológico y, en menor medida, por las entidades orientadas a la incidencia político-social (Gráfico 1.2). No se trata de acciones excluyentes ya que pueden coexistir varias de las mencionadas en una sola organización, sino que se trata de frecuencias y por lo tanto sirven para darse una idea general de la oferta artístico-cultural predominante.

GRAFICO 1. Actividad principal de las organizaciones (definida en función del tiempo y recursos destinados para su desarrollo)



Como puede comprobarse a partir de los datos recogidos, el 62% de las entidades surgió en los últimos 20 años, perfil que de alguna manera reproduce una de las características del espacio asociativo y no lucrativo en Argentina, caracterizado por la relativa “juventud” de las entidades.

También se observa un importante grado de formalización que ciertamente tiene que ver con los directorios y registros administrativos de los cuales se nutrió el trabajo de campo, poblados por organizaciones formales, es decir registradas (Cuadro 1.3.B). La mayor proporción de entidades sin personería jurídica corresponde a las incluidas dentro del tipo Centros y Espacios Culturales así como en Otras Organizaciones Culturales y Artísticas. En estos grupos tienen importante presencia entidades que realizan talleres artísticos y actividades diversas de capacitación que, en la mayor parte de los casos, tienen una improvisada estructura de funcionamiento.

CUADRO 1.3.B Cantidad de Organizaciones con Personería Jurídica según Tipo de Entidad

IT	TIPO	Cantidad de Org CON Pers Jur	Cantidad de Org SIN Pers Jur	TOTAL
1	Bibliotecas	12	0	12
2	Museos	0	1	1
3	Centros y Espacios Culturales	6	5	11
4	Clubes Sociales y Deportivos	3	0	3
5	Centros Vecinales y Colectivos Culturales	7	2	9
6	Sindicatos	1	0	1
7	Otras Organizaciones Culturales y Artísticas	7	4	11
	TOTAL	36	12	48

Entre las formalizadas, tienden a predominar las inscriptas como asociaciones civiles, que es también la persona jurídica que han adoptado la mayor parte de las entidades no lucrativas en Argentina.

En una primera visión, podría decirse que los Centros Vecinales y Colectivos Culturales son el agrupamiento que aparenta tener una mayor apertura hacia la comunidad en general, en el sentido de que no están conformados básicamente para servir a sus miembros o asociados, ya que tienen una modesta cantidad de socios⁹ (Cuadro 1.5).

CUADRO 1.5 Cantidad de Socios por tipo de organización

IT	TIPO	CANTIDAD DE ORG.	(%)	CANTIDAD DE SOCIOS	(%)
1	Bibliotecas	12	25.5%	2.880	22.0%
2	Museos	1	2.1%	10	0.1%
3	Centros y Espacios Culturales	10	21.3%	1.477	11.3%
4	Clubes Sociales y Deportivos	3	6.4%	5.160	39.4%
5	Centros Vecinales y Colectivos Culturales	10	21.3%	318	2.4%
6	Sindicatos	1	2.1%	1.000	7.6%
7	Otras Organizaciones Culturales y Artísticas	10	21.3%	2.266	17.3%
	TOTAL	47	100 %	13.111	100 %

⁹El número de casos sumamente reducido en algunos subgrupos tales como Museos y Sindicatos, restringe la posibilidad de comentar sus cifras.

Por oposición, Clubes y Bibliotecas tienen un número relativamente importante de asociados y, por lo tanto, es dable suponer que sus actividades tienen por destinatario privilegiado, aunque no exclusivo, a sus miembros. El colectivo de organizaciones culturales en general exhibe entonces, en total, una membresía de 13 mil personas, 40% de ellos pertenecientes al subgrupo Clubes.

Con una mayor precisión en base al grado de apertura de las organizaciones relevadas, puede observarse que en torno al público destinatario de las actividades de las mismas, predomina en el agrupamiento general una cierta orientación hacia no miembros. Se destacan Museos, Otras Org. Cul.y artísticas, con Centros y Espacios Culturales en este sentido. Pero se alejan de esta recurrencia las bibliotecas y clubes, junto a algunos centros vecinales y colectivos culturales, que priorizan actividades dirigidas hacia sus miembros (Cuadro 1.6).

CUADRO 1.6: Público destinatario de las actividades de membresía u otros participantes, según tipo de organización.

	TIPO	ACTIVIDADES DESTINADAS A MIEMBROS (%)	ACTIVIDADES DESTINADAS A NO MIEMBROS (%)
1	Bibliotecas	75%	25%
2	Museos	0%	100%
3	Centros y Espacios Culturales	27%	73%
4	Clubes Sociales y Deportivos	67%	33%
5	Centros Vecinales y Colectivos Culturales	40%	60%
7	Otras Organizaciones Culturales y Artísticas	27%	73%
	TOTAL	45%	55%

El trabajo en cultura. Estructura organizacional centrada en el empleo remunerado.

Con la finalidad de indagar sobre estructuras, pautas de organización y horizontes de acción de las organizaciones con actividades culturales en los municipios del Conurbano bonaerense de San Martín y San Miguel se presenta una caracterización de su modelo de organización laboral, rentada y voluntaria, que abarca aspectos tales como su distribución según tipología de organización, la división de la fuerza laboral, la cantidad de cargos directivos según género, la proporción de mujeres en la conducción organizacional, entre otros.¹⁰

Trabajos remunerados, pero con muchos voluntarios

En relación a un inicial delineamiento de la estructura laboral de estas organizaciones culturales, cabe mencionar el registro de una proporción de ocupados remunerados que aparece como mayoritaria, sin llegar al mismo tiempo a ser una lógica dominante como acontece en otros espacios socioeconómicos. En este sentido, se observa cerca de un 57% de las organizaciones culturales exhiben una dotación con personal remunerado (cuadro 2.1), vale decir que no funcionan únicamente en base a trabajo voluntario.

CUADRO 2.1: Proporción de organizaciones que cuentan con personal remunerado

CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA DEL PERSONAL	CANTIDAD DE ORGANIZACIONES	(%)
Cuentan con personal remunerado	28	57%
No cuentan con personal remunerado	21	43%
TOTAL	49	100%

CUADRO 2.2 Proporción de organizaciones que tienen personal voluntario

PARTICIPACION DE PERSONAL VOLUNTARIO	CANTIDAD DE ORG	(%)
Tienen Voluntarios	46	94%
No tienen Voluntarios	3	6%
TOTAL	49	100%

La presencia de una alta participación de voluntarios, permite contar con una caracterización más adecuada de las personas que trabajan en estas organizaciones. Tal como es dable observar en el cuadro 2.2, salvo 3 organizaciones, las restantes

¹⁰Se debe señalar en primer lugar que en relación a la descripción de información recolectada en torno a la estructura ocupacional, la muestra sólo pudo recuperar los datos referidos a 28 organizaciones culturales de un total de 49. Esto se debe a la presencia de fuertes retenciones en el otorgamiento de este tipo de datos por parte de algunas entidades.

cuentan con el aporte de voluntarios para llevar adelante sus actividades artístico-culturales.

Cabe aclarar que la presencia de voluntarios no debe ser igualada a la presencia de trabajo no pagado¹¹. Este aspecto no logró dilucidarse en el trabajo de campo de manera clara en todos los casos, pero la percepción de los autores es que una parte de lo que se denominan voluntarios lo son por necesidad, vale decir porque la organización no puede garantizarles una remuneración. La noción de voluntario¹² se aplica a aquellas personas que destinan tiempo a una actividad o causa sin esperar una remuneración¹³ y la presencia o ausencia remunerativa no debería ser entendida en términos normativos o valorativos¹⁴, así como tampoco puede interpretarse como sinónimo de participación ciudadana.

Empleo rentado sectorializado y división por género

En cuanto a la distribución del empleo por subsector de actividad dentro del campo cultural, las 28 organizaciones que declararon datos sobre personal remunerado señalan disponer de una dotación total de 144 empleados. En términos distributivos al interior de este grupo de entidades (cuadro 2.2) se manifiesta una alta concentración en el subsector Centros y Espacios Culturales (44%), seguido por el de “Otras organizaciones culturales y artísticas” (23%), luego Bibliotecas (17%), y en cuarto lugar emergen Centros Vecinales y Colectivos Culturales (14%). Finalmente, las organizaciones sindicales presentan una baja o nula ocupación (2%). El resto de organizaciones (museos, clubes sociales y deportivos) no presenta personal bajo

¹¹El trabajo no pagado puede verificarse en diferentes contextos que van desde las tareas hogareñas propias de la reproducción social de las familias o el trabajo que realizan diversos miembros de un núcleo familiar en un emprendimiento de carácter mercantil, o la que se verifica en ciertas universidades que cuentan con un importante caudal de trabajo docente que no recibe remuneración alguna y que en ningún caso podría equipararse al trabajo voluntario.

¹² Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el trabajo voluntario es aquel que se realiza dedicando tiempo sin recibir remuneración y de manera no obligatoria, ya sea a través de una organización o directamente para otras personas que no pertenecen al hogar del voluntario. Ver Manual de Medición del Trabajo Voluntario: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_167833.pdf

¹³ Vale decir, refiere a aquellas acciones desarrolladas libremente, para el beneficio de personas ajenas al hogar nuclear o extendido, abarcando tanto las actividades realizadas en el marco de organizaciones como para otras personas. Es no pagado y no obligatorio.

¹⁴Vale decir que es bueno o mejor, que haya voluntarios, como suele suceder en ciertos enfoques académicos anglosajones.

condición remunerada, aunque sí cuentan, como veremos luego, con un número muy acotado de personal voluntario.

Un dato relevante a tomar en consideración, que coincide con intuiciones e hipótesis primarias esbozadas en torno a la conformación de la ocupación por género dentro del sector cultural en particular y a “lo social” en general, remite al predominio de mujeres. En este caso en particular, el recorte analítico centrado en torno al personal rentado de estas organizaciones, exhibe una manifiesta preponderancia de este colectivo en la estructura ocupacional con un 60% frente a un 40% de ocupación masculina rentada.

¿Dinero y Cultura van por caminos separados? Estructura de ingresos de las organizaciones culturales

El tema del dinero en la cultura es ... “todo un tema”. Pero indagar sobre la economía de la cultura y la supervivencia y estructuración de las instituciones y actores culturales, las lógicas con las que obtienen recursos, se torna de vital importancia. En el presente caso de las organizaciones culturales relevadas se observa que cuentan con diversas fuentes de ingreso. La encuesta aplicada contempló cuatro modalidades: subsidios estatales, venta de servicios o productos, aranceles o cuotas de asociados y donaciones.

¿Mercantilizadas, subsidiadas o donadas?

El análisis pormenorizado del origen de sus recursos permite sostener que el principal ingreso deviene de la generación de fuentes mercantilizadas, con un total 67%, compuesto por la venta de servicios (45%) y pago de cuotas de socios (22%). Por su parte, el ingreso por donaciones de privados y los aportes estatales representan el 14% y 19%, respectivamente¹⁵.

En términos comparativos, la estructura de ingresos de las organizaciones de base cultural o con actividades culturales, coincide con las lógicas del resto de

¹⁵Es interesante señalar que en Estados Unidos la estructura de ingresos de lo que se conoce en ese país como el Sector No Lucrativo responden a la siguiente estructura: 43 % venta de servicios, 32% de aportes gubernamentales y sólo el 23% se origina en donaciones de carácter filantrópico, lo cual desmiente la creencia relativamente generalizada de que en ese país son los donantes quienes financian a estas organizaciones. Ver: http://www.jhsph.edu/news/news-releases/2013/lester_nonprofits.html

organizaciones de la sociedad civil (OSC) formalizadas, del resto del territorio nacional y regional latinoamericano. En la mayor parte de los casos las organizaciones tienden a financiarse a través de la venta de servicios o productos, en menor medida vía subsidios estatales y es aún menor el peso de las donaciones privadas¹⁶.

Este cuadro estructural de ingresos para el sector cultural presenta variaciones según el rubro o subsector al que se refiera. Una mirada por segmentación temática permite afirmar que los sectores con mayor grado de “mercantilización” corresponden a Centros y espacios culturales con la casi totalidad de sus ingresos obtenidos a través de la venta de servicios y las cuotas de socios (94%), seguidos de clubes sociales y deportivos con un 75%, con preponderancia en este caso de actividades aranceladas (50%) y en proporción menor, de cuota de socios (25%). Finalmente, el sector de “Otras organizaciones culturales y artísticas”, en las que se incluyen aquellas que ofrecen oportunidades de capacitación (cursos y talleres), espectáculos al público o artes performáticas, las que registran un 74%, sumando venta de servicios (en este caso ingresos por entradas a espectáculos o aranceles) y pago de cuotas de su membresía.

Cabe señalar que, de modo particular, en el caso de Centros vecinales y colectivos culturales, si bien la suma del total de “recursos mercantilizados” no implica una proporción tan elevada de ingresos como los subsectores antes mencionados, se debe registrar que su principal ingreso proviene de formas “mercantilizadas”: el 50% corresponde a “venta de servicios y otros”, mientras el aporte estatal, representa el 28% y las donaciones el 17%.

¹⁶Ver: **Roitter, Mario e Inés González Bombal**, *Estudios Sobre el sector Sin Fines de Lucro en Argentina* Ed. Publi, Bs. As, 2000



“Por amor al arte...”, “Todo hecho a pulmón...”: reflexiones sobre estructuras y acciones del campo asociativo cultural.

En este último apartado daremos lugar a las principales afirmaciones teórico-empíricas emergentes de los resultados de la investigación realizada. De este modo se puede sostener que el universo asociativo cultural (así como el subcampo institucional social en la sociedad civil) en general se presenta conformado por organizaciones que poseen diversos niveles de formalización, llevando a una posible clasificación que habilita una distinción entre aquellas que disponen de estructuras permanentes y especializadas y aquellas con bajo nivel de formalidad, que presentan recursos escasos y funcionan sobre la base del esfuerzo voluntario y una acotada división laboral.

Entre las organizaciones formalizadas tienden a predominar las inscriptas jurídicamente como asociaciones civiles, figura que coincide con la que han adoptado la mayor parte de las entidades no lucrativas en Argentina. En cuanto al grado de apertura y orientación de acciones a la comunidad los Centros Vecinales y Colectivos Culturales junto con los Museos parecieran tener una mayor apertura que otras organizaciones (dado que poseen una acotada cantidad de socios y requieren consolidar sus prácticas en las convocatorias de públicos externos).

¿Estructuras organizacionales formales y genéricas en cultura?

Los diferentes modos organizacionales de carácter formal e informal que se dan en el seno de la sociedad civil abonan la construcción institucional de la diversidad cultural. En este espacio se verifican innumerables entrecruzamientos, formas híbridas y límites no siempre precisos, que permiten albergar una producción cultural que va desde un cierto grado de formalización que suelen contar con empleo asalariado o al menos personal rentado, hasta grupos vocacionales o semi-profesionales de muy baja visibilidad. También se observan zonas de complementación público-privadas como sucede con las bibliotecas populares. En el caso de las organizaciones culturales relevadas en los partidos de San Martín y San Miguel, se registra que se alternan o complementan planteles de personal voluntario con la disposición de planteles permanentes remunerados. Estas estructuras de trabajadores abarcan tanto aquellos que cuentan con capacidades o destrezas para llevar a cabo tareas de carácter especializado (la gestión cultural, la puesta en escena de artes performáticas, la exhibición de material audiovisual, la integración de diversos lenguajes, etc.) como aquellos que se ocupan de funciones que pueden denominarse como genéricas o de apoyo.

Asimismo, en cuanto al grado de especialización organizacional pueden diferenciarse aquellas que remiten a estructuras predominantemente especializadas de las que no lo son: Bibliotecas y Museos pertenecen al primer grupo mientras las restantes corresponden a la segunda modalidad. Estas últimas organizaciones “genéricas” se constituyen en las predominantes, cuestión que cabe pensar como verosímiles en un ámbito cuya demanda local no es lo suficientemente amplia como para promover la especialización, en un contexto de competencia con una oferta cultural dominante y amplia como la de la capital de la metrópoli (C.A.B.A.) y donde no pareciera haberse logrado una articulación con el sector público o haber generado alianzas entre las mismas en pos del objetivo de alcanzar mayor visibilización o atracción para el público territorial local.

¿Trabajo rentado o voluntario?

La estructura laboral de estas organizaciones culturales muestran una proporción de ocupados remunerados que aparece como mayoritaria en el espacio cultural del sector asociativo (sin llegar al mismo tiempo a ser una lógica dominante como acontece en otros espacios socioeconómicos). Se afirma asimismo la presencia clave de los

actores voluntarios para poder sostener estas organizaciones. De modo particular, se observan mayormente personal remunerado en Centros Vecinales y Colectivos culturales y Centros y Espacios Culturales. Por su parte, la distribución del trabajo voluntario según tipo de organización destaca una mayor presencia en las bibliotecas. Cabe destacar que si bien se sostiene en general que el trabajo voluntario se constituye como base del accionar de las organizaciones culturales, y también de la totalidad del sector asociativo civil o tercer sector, los datos relevados permiten confirmar que esta percepción o afirmación es errónea: en el caso de las asociaciones culturales sólo el 12% del total de horas empleadas es realizado por trabajo voluntario. De este modo puede concebirse que las organizaciones de la cultura, tanto como el resto de organizaciones sociales del espacio de la sociedad civil, suelen estructurarse en torno al trabajo rentado formal o informal. Esto no implica negar o subestimar que existe pasión, compromiso y “amor por el arte y la cultura” que se traman en caminos de realización personal y búsquedas de trabajo en “lo que a uno le gusta y desea”. Pero posibilita pensar en las continuidades con lógicas de otros espacios sociales y particularidades del campo cultural.

¿Mayoría femenina y al mando?

Respecto de un análisis de la distribución ocupacional según género dentro del sector cultural cabe remitirse al predominio de mujeres (coincidiendo con las lógicas del espacio de lo social). Asimismo resulta relevante destacar que si bien en general prima una estructura de dominación masculina en las sociedades occidentales (la cual se asienta en la predominancia de los hombres al mando de las diversas organizaciones sociales, económicas, políticas) en el sector cultural bajo estudio no se cumple con esta regla social. Las organizaciones culturales relevadas presentan una estructura de dirigencia mayoritariamente depositada en manos de las mujeres (un 86% de la totalidad).

¿Qué tareas y cuáles trabajadores culturales voluntarios?

Un análisis particular referido a la distribución de las horas implementadas según trabajo voluntario, permite observar una mayor carga de las mismas estructuradas como de acciones programáticas (tareas de capacitación, realización de talleres, comunicación y envío de mails, publicidad, armado de muestras, etc.).

La distribución de ocupados en organizaciones culturales según edades expone una estratificación mayoritaria de ocupados jóvenes -31 a 40 años- junto con el grupo etario adulto -41 a 50 años- (conformando un 75% del total) aunque el sector de más de 50 años presenta una porción considerable (20%). El grupo etario de 15 a 20 años es el minoritario y casi inexistente (3%). En cuanto a los trabajadores voluntarios se registra que también las 2/3 partes corresponden a personas mayores de 30 años pero con un porcentaje de jóvenes de 21 a 30 años cercano a un cuarto del total. Se puede ver un registro ascendente en cantidad de voluntariado a medida que se crece en rangos de edades. La comparación de este componente etario en los voluntarios frente a los remunerados arroja el dato diferencial y significativo de contar con cerca de la mitad de estos últimos posicionados en el grupo de jóvenes de 21 a 30 años (40% de los casos).

Un análisis inter e intra organizacional según el nivel educativo del personal permite afirmar que los voluntarios tienden a tener mayor nivel de instrucción formal que el personal remunerado. Asimismo, una comparación entre organizaciones culturales y sociales posibilita sostener la hipótesis que afirma la presencia de un mayor nivel de instrucción formal en el voluntariado de las culturales vs las de tipo social.

¿Economía creativa o creatividad para subsistir económicamente?

Por último, las organizaciones de base cultural relevadas presentan diversas fuentes de ingreso que van desde los subsidios estatales, venta de servicios o productos, hasta aranceles y donaciones. El principal ingreso se liga a la generación de recursos mercantilizados mientras el ingreso por donaciones de actores privados y aportes estatales suman un tercio de los recursos recaudados. Cabe señalar que si bien los subsidios estatales no representan un alto porcentaje relativo, muchas de las organizaciones no suelen reconocer la estructura de financiamiento amplio que el Estado ejerce mediante la entrega de la Asignación Universal por Hijo (AUH) u otros subsidios al empleo, los cuales permiten ampliar el sostén de carácter no remunerado del trabajo de ciertos voluntarios. En definitiva, en términos comparativos, la estructura de ingresos de las organizaciones de base cultural plantea similitudes con las lógicas del resto de organizaciones de la sociedad civil (OSC) formalizadas, del resto del territorio nacional y regional latinoamericano.

Con este recorrido investigativo se ha procurado evidenciar y problematizar ciertos parámetros referentes a las condiciones materiales y simbólicas de existencia y acción de organizaciones culturales del conurbano bonaerense. En este contexto, y en base a nuevos trabajos, se espera seguir contribuyendo a dar cuenta de la pluralidad presente en las lógicas de las culturas populares y societales contemporáneas.

BIBLIOGRAFIA

Barada, Zulma (2008) El Presupuesto Nacional y la Participación de la Cultura, en: Indicadores Culturales/ dirigido por Francisco José Piñon, Universidad de Tres de Febrero, Caseros, Provincia de Buenos Aires.

Bayardo, Rubens (2007): La Economía de la Cultura, los Indicadores Culturales y las Políticas Culturales. Seminario Internacional Economía y Cultura, Políticas Culturales, economía y gestión en el MERCOSUR, Universidad de Palermo, Bs. As, Octubre de 2007.

Bayardo, Rubens (2008): Políticas Culturales: Derroteros y Perspectivas Contemporáneas. RIPS Revista de Investigaciones Políticas y Psicológicas, año/vol.7, número 1. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Bosisio, W.; Serbia, J.: “Aspectos metodológicos”, en “Mapa Cultural de Argentina. Región Patagonia. Sistema de información sobre instituciones y producción cultural. II Documento de trabajo. Relevamiento año 2005”. Secretaría de Cultura de la Nación- UNPRE-Min. Economía y la Producción de la Nación, Bs. As, 2006. Versión en CD.

Brooks, Arthur C. (2006): Nonprofit firms in Performing Arts, en Throsby, D. & Ginsburg, V. A. (Editors) Handbook of the Economics of Art and Culture, North – Holland, Amsterdam.

Benhamou, Françoise (1997): *La Economía de la Cultura*, Ed. TRILCE, Montevideo.

Dubatti, Jorge y Pansera, Claudio (2005): Cuando el Arte da Respuestas. 43 proyectos para el desarrollo social. Ediciones Artes Escénicas, Buenos Aires.

Durán Salvatierra, Sylvie (2009): El tercer sector en la cultura: redes, asociaciones, organizaciones.

Disponible en:

www.redculturalmercosur.org/docs/SylvieDuran_es.pdf

García Canclini, Néstor (Ed.) (1987): Políticas culturales en América Latina. Grijalbo, México.

Mirás, Leticia (2006): Segundo Informe sobre las Organizaciones de la Sociedad Civil y la Cultura, en: Patricio Loizaga, et.al, Indicadores Culturales 2006 Universidad de Tres de Febrero, Caseros, Provincia de Buenos Aires.

Rapetti, Sandra (2001): Pasión por la Cultura. Una investigación sobre la gestión, el financiamiento y la problemática de las organizaciones culturales en Montevideo. Ediciones Trilce, Montevideo.

Roitter, Mario (2005): El Tercer Sector como Representación Topográfica de Sociedad Civil, en Arditi, Benjamín (Ed.) *¿Democracia Post-Liberal? El Espacio Político de las Organizaciones*. Ed Anthropos, Barcelona, 2005.

Roitter, Mario (2009): Prácticas Intelectuales Académicas y Extra-Académicas sobre Arte Transformador: Algunas Certezas y Ciertos Dilemas. Disponible en: http://www.artetransformador.net/sitio/images/biblio/arte_y_transform_social_mario_roitter.pdf

Thompson, Andrés y Olga Lucía Toro, en artículo: *El Voluntariado Social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas*. Disponible en: http://lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/thompsontoro_copy4.pdf

Yúdice, George (2002a): Las Industrias Culturales: más allá de la lógica puramente económica, el aporte social, en *Pensar Iberoamérica*, Revista Cultural, Número 1 - Junio - Septiembre 2002. OEA-OEI.